

## La Miseria del Oro Blanco. Impactos del neoliberalismo en la acuicultura del camarón: Puerto Morazán, Nicaragua

Gloria E. Cabrera Socorro.  
Antropóloga Social, Universidad de la Laguna,  
Tenerife, España

### Resumen

El imperialismo de las potencias financieras del mundo, y su contrapartida el neoliberalismo económico y político que flexibiliza los mercados y da cancha libre a las entidades privadas para gestionar los recursos de valor que quedan en el globo a su conveniencia, está condenando a la miseria y a la muerte prematura a millones de personas. Todas las instituciones y organismos políticos del planeta reconocen el problema de incremento de la desigualdad social y de la pobreza extrema en todo el mundo, sin embargo las soluciones oficiales a este panorama, usando una metáfora típica de pescadores, son como la pescadilla que se muerde la cola.

El pueblo nicaragüense de Puerto Morazán es un ejemplo perfecto de las paradojas más crueles del neoliberalismo de nuestros días: con 2500 personas y siendo la única población humana dentro de una región que exporta anualmente hasta 25 millones de dólares en langostinos, malviven sin embargo en la miseria extrema según la ONU con menos de cien dólares per cápita al año. Este artículo abunda en los entresijos de tales contradicciones, desde una perspectiva de economía política, y basándonos en fuentes diversas recopiladas durante nuestro trabajo de campo en dicha localidad a finales de 2007.

**Palabras Clave:** Puerto de Morazán (Nicaragua), Neoliberalismo, Acuicultura del Camarón, Género, Economía Política.

**Abstract:** The imperialism of the financial powers of the world, and its counterpart the economic and political neoliberalism that makes flexible the markets and gives free field to the multinational companies to manage to his convenience the value resources which they still are in the globe, is condemning to the misery and the premature death million people. All the institutions and political organisms of the planet recognize the problem of the increasing of the social inequality and extreme poverty anywhere in the world, nevertheless the official solutions to this panorama, using a typical metaphor of fishermen, are like the whiting that bites the tail.

The Nicaraguan town of Puerto Morazán Port is a perfect example of the cruelest paradoxes of the neoliberalism of our days: with nearly 2500 people who, in spite of being the unique human population within a region that exports annually up to 25 million dollars in prawns, are trying to survive in the extreme poverty, according to the UN, with less than one hundred dollars per capita to the year. This article abounds in the mysteries of such contradictions, from a perspective of political economy, using compiled data from diverse sources during our ethnographic fieldwork on this area at the end of 2007.

**Keywords:** Puerto de Morazán (Nicaragua), Neoliberalism, shrimp culture, Gender, Political Economy.

## La ayuda internacional o la pescadilla que se muerde la cola

El imperialismo de las potencias financieras del mundo, y su contrapartida el neoliberalismo económico y político que flexibiliza los mercados y da cancha libre a las entidades privadas para gestionar los recursos de valor que quedan en el globo a su conveniencia, está condenando a la miseria y a la muerte prematura a millones de personas. Todas las instituciones y organismos políticos del planeta reconocen el problema de incremento de la desigualdad social y de la pobreza extrema en todo el mundo, sin embargo las soluciones oficiales a este panorama, usando una metáfora típica de pescadores, son como la pescadilla que se muerde la cola.

El caso de América Latina es un ejemplo muy claro de la futilidad del reformismo para esta contradicción esencial del sistema capitalista en su fase monopolista. La pescadilla de Nicaragua, para seguir con el símil, está cada vez más exánime por culpa del expolio parasitario tras la liberalización de todos sus recursos y, sobre todo, la de su propia fuerza de trabajo. Para salir de tal situación de pauperismo se le ofrecen “ayudas al desarrollo”, como las Cuentas del Milenio de la USAID o los programas de la homóloga europea EUROAID, auspiciados por las cumbres de la ONU, millones y millones de prometedores dólares y euros para aliviarla de su debilidad, sin embargo, tales donaciones no son en absoluto desinteresadas sino que en realidad resultan ser como un peculiar señuelo. Para ser beneficiaria de tales préstamos (que acaban sumándose, muchas veces, a la tenia cada vez más gruesa de la deuda externa<sup>[I]</sup>) tiene que comprometerse a colaborar y adoptar determinadas políticas económicas que incluyen, entre sus primeros puntos, el incremento de la liberalización económica y la colaboración, privilegiadamente, con las instituciones sociales, políticas y económicas de los países benefactores que son, precisamente, la sede de las mismas corporaciones financieras que están expoliando sus riquezas y a las que se sigue dando campo abierto con nuevos y crecientes acuerdos. Esos recursos llamados “cooperación para el desarrollo” son, finalmente, como su propia cola, que vuelve a morder una y otra vez y cada vez más muerta de hambre, tan sólo una parte mínima de la riqueza que ella misma había producido previamente, su propio trabajo materializado en los dineros recaudados por el estado de bienestar norteamericano o europeo, como impuestos, a los superbeneficios de, entre otras, sus empresas monopolistas que operan expoliando recursos transnacionalmente, siguiendo la metáfora, apenas unas migajas pescadas de su propia carne.

Instituciones como la propia USAID lo dejan muy claro en su página Web de presentación y es de destacar cómo se recalca constantemente que la ayuda al desarrollo está vinculada a la calificación que haga la citada Agencia, y explícitamente a las políticas consideradas correctas por los expertos y administradores estadounidenses<sup>[II]</sup>. En pocas palabras, y visto desde otra perspectiva en absoluto novedosa, por medio de la diplomacia de la cooperación internacional al desarrollo en los países pobres, el gobierno estadounidense, en este caso, “compra” a los gobiernos locales su hegemonía política y socioeconómica, y más particularmente su poder en la toma de decisiones respecto a la gestión y “el monitoreo continuo” de los principales recursos de los pobres países en desarrollo con mayor “potencial de crecimiento”, como es el caso, precisamente, de la fértil Nicaragua.

Un interesante artículo, publicado por la “Campana por la Abolición de la Deuda Externa ¿Quién Debe a Quién?”, resumía así la evolución reciente del impacto de la deuda externa de Nicaragua:

El programa de estabilización de septiembre de 1991, se aplica con más vigor ya con el gobierno de Violeta Chamorro. En 1994 se firman nuevos acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (programa ESAF) que profundizan las medidas de reforma y prestan especial atención a: una reducción adicional del gasto estatal en empleados Públicos, reformas del sistema financiero, privatización de los sectores de servicios públicos más lucrativos. El programa de estabilización ha tenido un éxito razonable (...) Estos éxitos contrastan con el fracaso en aliviar la situación extrema de pobreza y sufrimiento en Nicaragua. En 1998 se estimó que más del 75% de la población vivía en la pobreza y más del 60% de la población activa estaba desempleada o subempleada. Entre 1990 y 1997 los porcentajes de gasto social en salud descendieron del 45% al 40%. En educación se pasó del 46% al 41%. El gasto social, en general, disminuyó un 32%.

En 1996 el gasto por el pago del servicio de la deuda externa per cápita fue 2,7 veces mayor al gasto per cápita en salud el mismo año. En cambio, los impuestos han aumentado notablemente. Se trata, fundamentalmente, de impuestos indirectos (regresivos). El impuesto sobre los combustibles y el Impuesto General de Ventas (equivalente al IVA en otros países) son los impuestos que concentran el mayor peso de la carga tributaria. (...) A finales de 1997 el saldo de la deuda externa alcanzó USA \$ 6.000 millones, 3 veces el PIB. El servicio de la deuda ese año representaba el 56% de las exportaciones de bienes y servicios y el 85% de los ingresos ordinarios del Gobierno. A finales de 1998 la deuda externa era de USA \$ 6.270 millones.[\[III\]](#)

Una vez que las mentadas ayudas para el desarrollo, o cualquier otras, llegan al país para sectores como la acuicultura, caso que veremos con más detalle en este artículo, la dinámica del estado nicaragüense se ha limitado básicamente a gestionar la burocracia de la asignación y gestión de los fondos y a comprometerse con las “políticas correctas” de liberalización económica que tienen justamente el efecto contrario al deseado[\[IV\]](#) sin implicarse a dictar medidas que eviten la reproducción del motivo fundamental del empobrecimiento de los productores camaroneros locales en este caso, esto es, según las denuncias recogidas en varias entrevistas con sus representantes durante nuestro trabajo de campo: la falta de crédito bancario de las cooperativas y el abuso de los prestamistas usureros, individuales o corporativos, que se van apropiando de todos sus medios de producción, la dependencia de las fábricas de procesado que les cobran demasiado caros los servicios precarios que les ofrecen, las abusivas condiciones de trabajo de los empleados en el sector y la dependencia de la red de intermediarios, que exportan sus productos y que se los pagan cada vez baratos a pesar de que el costo de los insumos, que muchas veces ellos mismos les venden, sigue y sigue subiendo con la inflación. La mentada pescadilla que se muerde la cola.

El pueblo de Puerto Morazán es el ejemplo perfecto de las paradojas más crueles del neoliberalismo de nuestros días: con 2500 personas y siendo la única población humana dentro de una región que exporta anualmente hasta 25 millones de dólares en langostinos malviven sin embargo en la miseria extrema según la ONU con menos de cien dólares per cápita al año. Este artículo abunda en los entresijos de tales contradicciones desde una perspectiva de economía política y basándonos en fuentes diversas recopiladas durante nuestro trabajo de campo en dicha localidad a finales de 2007.

### **La fiebre del “oro blanco” en el norte de Nicaragua**

Según una versión oficial[\[V\]](#), los primeros experimentos en cultivo de camarón en suelo nicaragüense fueron realizados con participación japonesa a través de la asistencia técnica

prestada por parte del gobierno nipón, en el estero Padre Ramos en 1977, quedando luego interrumpidas por la inestabilidad política del fin de la dictadura. Con el inicio de la Revolución Sandinista, se retoma el proyecto de la acuicultura en Nicaragua y se promueven las primeras iniciativas de organizaciones cooperativas de productores artesanales, dirigidas hacia el cultivo extensivo, que empiezan a obtener cierto éxito [VI] en el Estero Real, el estuario más grande de Nicaragua, el más caudaloso, rematando plácidamente el río al que le da hasta el nombre, refugio naturalmente valioso para animales y plantas de miles de clases, y zona declarada Reserva Natural en 1983, de manos del propio sandinismo, con el fin de proteger, sobre todo, los bosques de manglares de la tala masiva.

Por su parte, según recoge la tradición oral, hacia los años setenta, el camarón salvaje empezó a ser extraído por pequeños grupos de pescadores artesanales, utilizando pequeñas artes de red manejadas a mano por cada pescador, las atarrayas. Las lagunas naturales, donde el camarón entraba como larva con las mareas y salía en estado adulto, eran el escenario ideal y de ahí les vino la idea a los pescadores de construir los primeros estanques. Así empezó tímidamente el desarrollo de la acuicultura en la zona, primero de forma artesanal para luego hacerse cada vez más intensiva y tecnificada [VII], hasta el punto de ser en la actualidad el sector económico de mayor importancia de la región, una auténtica mina natural del llamado oro blanco, donde crece el ochenta por ciento de los langostinos exportados del país.

Algunos artículos corroboran también parte de esta memoria oral. José Luis Rocha, por ejemplo, explicaba cómo había surgido el sector de la camaronicultura en la región cuando algunos morazareños empezaron a levantar pequeños muros en las lagunas naturales del estero, a punta de pala, para atrapar las larvas que las mareas les llevaban y, cómo a través del Instituto de la Pesca (INPESCA) y del Banco Nacional de Desarrollo (BANADES), el gobierno sandinista había sido el primero en procurar desplegar el potencial de aquellos artesanos camaroneros, ya agrupados en cooperativas, otorgándoles créditos blandos para financiar sus proyectos.

En la década de los 90, al acabar la guerra “con la contra”, y tras el giro político liderado por el nuevo gobierno de Violeta Chamorro se adoptó, por el contrario, una política absolutamente neoliberal que favoreció [VIII] la instalación en la zona de las empresas privadas multinacionales y, en pocos años, éstos se hicieron con la mayor parte de las concesiones. En sólo una década de liberalización, estas grandes empresas ya controlaban casi el 60% de las concesiones. En una de las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo en Morazán, uno de aquellos productores de las cooperativas supervivientes resumía así el proceso de cambio político y el impacto radical que tuvo la supresión del crédito estatal hacia los pequeños productores:

“En la década de los ochenta ya empezó el apoyo más masivo para desarrollar el sector, y empezaron a formarnos en la parte organizativa, a formarnos en gremios y cooperativas y a concedernos áreas, y a darnos ayuda ¡y concesiones con documentos que decían que yo era el dueño!. Las concesiones las han ido dando por diez por diez años y ya, cuando llegó Violeta Chamorro al gobierno, empezaron a quitar las concesiones a la gente pobre, así lo vemos nosotros. Invalidaron las concesiones y las fueron dejando para el futuro, para el futuro, para el futuro, pero ella lo que quería era cobrar y así ha venido la cosa que ahora tenemos que pagar de 20 a 30 dólares por hectárea al año y la verdad es que las cooperativas fueron tres, cuatro o cinco años los que tuvimos de auge y de ahí se nos cayó, por la caída de los precios del camarón también, y ya no hemos tenido buena secuencia...”

“Es más, en el noventa doña Violeta declaró las cooperativas no sujetas de crédito y desde el noventa nosotros nos tiramos y andamos en manos de proveedores, de prestamistas, que a ellos les queda toda la plata porque a los noventa días o cincuenta días, en el momento en el que usted va a sacar esos camarones, si cinco días antes le da mil dólares, usted le tiene que pagar por esos mil dólares, mil cuatrocientos, aunque fueran cinco días de préstamo... No hay una regulación gradual de la aplicación de ese interés porque ellos se vuelven tercios a su favor y ellos me dicen que me prestan así y ya está. Y si la cosecha no da para pagarles, pues a ese cuarenta por ciento le aplican tres más, le vamos a aplicar por el deslizamiento... y le quedaste debiendo siempre más.

“En el noventa que entra doña Violeta que dice eso de que vamos a empezar una nueva etapa de gobierno donde el rasgo número uno es parar la guerra, ya, y como rasgo dos entrar bajo la política del sálvese quien pueda... Entonces a los bancos va a llegar el que tenga corbata, el que quiera cien y tenga doscientos de respaldo, cuestión que nosotros no la teníamos, porque en la década de los ochenta nosotros llegábamos a los bancos y por esa atarraya y por esa pichinga y por ese motor y ese bote, a mí me daban lo que quisiera, era simbólica la garantía, era simbólica. La banca era estatal y entonces en el noventa que llega esa declaración del gobierno, quedamos desprotegidos, sin un banco ni nada... y el que hallaba un huequito donde estar allí quedó. Pero entonces toda la dulce vida que estábamos viviendo, de que yo me iba al banco con mis chinelas y mi camiseta descotada y traía un saco de reales, entonces se acabó. Y entonces, muchachos, ya se acabó la gallinita de los huevos de oro, y ahora vamos a empezar a garrotear, no sé cómo, y comenzaron las deserciones. Y Nicaragua dio un giro de 180°.”

El desarrollo de la camaronicultura industrial, con sus criterios de rentabilidad a corto plazo, por otra parte, produce la degradación de los recursos naturales y el deterioro del sustento de las comunidades autóctonas. Uno de los estudios técnicos más completos realizado sobre el sector de la camaronicultura en la región centroamericana (Haws y Boyd, 2001) señala que está demostrado el impacto ambiental negativo del cultivo de camarón, siendo las principales preocupaciones la destrucción de los manglares y la contaminación de los cuerpos de agua con nutrientes, materia orgánica y sedimentos, la salinización del agua dulce y el uso ineficiente de la harina de pescado usada en la alimentación, la sobreexplotación de la postlarva silvestre para la siembra de los estanques, la introducción de especies exóticas y la diseminación de enfermedades, el uso de drogas tóxicas o bioacumulativas, antibióticos y otros químicos, la pérdida de biodiversidad en los ecosistemas vecinos, etc. El citado informe reconoce también que en la región investigada “pueden encontrarse efectivamente ejemplos de estos efectos adversos”, aunque es cierto que “no en todas las granjas” (Haws y Boyd, 2001: 267).

La población local, por su parte, también es plenamente consciente del deterioro de su ecosistema. El representante legal de los cooperativistas de Morazán, por ejemplo, durante una de las entrevistas concedidas, criticaba el impacto medioambiental de la industria camaronera exponiendo casos de verdaderos atentados ecológicos cometidos por algunas de las grandes compañías de la zona, empresas cuyos dueños viven a cientos de miles de kilómetros, mientras que para los morazareños, que viven y sufren directamente el deterioro ambiental, la necesidad de prácticas de buen manejo para la sostenibilidad del recurso es sencillamente una cuestión vital:

“Fíjese que aquí en este lugar no hay un metro de tierra fértil donde usted pueda plantar un grano, hasta once kilómetros. El único recurso que tenemos es la pesca, el camarón, entonces

nosotros no queremos aplicar grandes cantidades de fertilizantes al suelo porque no queremos contaminar, porque es el futuro de nuestros hijos, queremos que sobrevivan ellos también. Si nosotros tiramos grandes cantidades lo contaminamos todo, dos años y ya no se puede plantar allí más... Entonces, ¿qué hacemos?, cuidamos, conservamos, controlamos, de esa forma trabajamos...”

“Aquí había una empresa, sin embargo, que ya le vendió a Pescanova, española era esa empresa y semanalmente tiraba ¡mil quintales de harinas!, ¿se imagina mil quintales de harinas?, y cuando echan tanto, el camarón no se lo come, y aquello espera un rato y se asienta, y eso queda allí, y cuando luego cosecha se queda todo aquello como amarillo, y entonces el camarón ya no desarrolla allí, ¿qué va a desarrollar si está todo aquello allí descompuesto! Nosotros por eso le protestamos a las empresas para que no tiren tantos antibióticos, porque el alimento trae también mucho, y todo eso al final cae en la cuenca del Estero Real, porque son demasiadas cantidades, y como nosotros somos pobres y estamos cogiendo también con una bombita el agua ésa contaminada del Estero... Por eso hemos protestado, porque nosotros no tiramos tanto alimento ni tantas sustancias químicas. Somos muy cuidadosos. Ya no despalamos como antes, ahora no cortamos sino el mangle seco.”

Los estudios en la zona desarrollados por la UCA [\[IX\]](#), por el lado técnico, han planteando que la zona del Estero Real tiene condiciones que favorecen el desarrollo sostenible de la camaronicultura (utilizando un sistema de explotación extensivo tecnificado, combinado con unas buenas prácticas en el manejo que reduzcan el impacto negativo), si bien también señalan que existen ciertas limitaciones para su puesta en práctica como la falta de técnicos experimentados, problemas de calidad del agua en algunas zonas del Estero, pobre infraestructura, insuficiente crédito para apoyar a la producción camaronera de las cooperativas e incapacidad de las instituciones encargadas de monitorear el impacto ambiental.

A pesar de las declaraciones oficiales de buenas intenciones y las leyes de protección establecidas, lo cierto es que, como reconoce el propio informe del Plan de Manejo de la Reserva Natural del Estero Real, ya en el año 1997 la superficie de manglar en el área protegida se había reducido a un total de 17.960 hectáreas, 25.000 menos de las que existían en 1976, cuando la “casi la totalidad del área protegida se encontraba cubierta de manglares y playones salitrosos, pues la actividad camaronera y la población humana eran todavía escasas” (VV. AA., 2006). Las empresas camaroneras, construidas sobre concesiones otorgadas por el estado dentro de la reserva, por el contrario, no habían dejado de incrementarse y ascendían a 10.485 hectáreas. En 2006, la cifra incluso había aumentado y se calculaba en torno a las 13.765 hectáreas, la superficie de empresas camaroneras construidas sobre un total de 19.078 hectáreas concesionadas (VV. AA., 2006).

Sobrevolando virtualmente la zona, gracias al internauta Google Earth, cualquiera puede comprobar la magnitud de la reconversión camaronera en aquel espacio natural. Los mapas oficiales también recogen las dimensiones reales de las infraestructuras [\[X\]](#) y a la luz de esos datos plasmados en imágenes gráficas tan elocuentes, no sólo no parece que, como alegaba el Plan de Manejo implicado en la gestión de la reserva natural [\[XI\]](#), la conservación del ecosistema sea ya la prioridad en la Reserva Natural del Estero Real, sino que más bien, y al contrario, la prioridad en la zona parece ser el sector de la camaronicultura, el cultivo de camarones o langostinos, el “oro blanco,” como lo llamaban en Morazán, el futuro “pollo del mar”, como lo concibe el presidente de Pescanova, una de las mayores propietarias de

concesiones camaroneras en la zona y la dueña de la mayor de las maquilas del occidente americano.

Como señala el interesante reporte de Tobey, Clay y Vergne sobre los impactos económicos, ambientales y sociales del cultivo de camarón en Latinoamérica, la acuicultura camaronera produce drásticos impactos sociales y económicos, directos e indirectos, sobre la vida de la gente que vive en áreas donde la actividad se lleva a cabo. En palabras de los autores:

“La acuicultura rinde muchas divisas extranjeras por la exportación del camarón. Pero, frente a este impacto positivo se debe pesar otros impactos sociales y económicos. La acuicultura del camarón puede originar pérdidas en el modo tradicional de ganarse la vida, marginación de residentes y erosión de los derechos a sus recursos. Empresas acuicultoras de gran escala, frecuentemente desplazan a los pescadores de pequeña escala, originan agotamientos de los recursos naturales, y causan conflictos entre los desplazados y otras personas marginales en el área (...) Construida la camaronera, las necesidades de mano de obra son limitadas, emplea de 0,1 a 1 persona por hectárea. Muchos trabajos creados por el crecimiento de la industria de cría de camarones tienen bajos salarios y son estacionales. Debido a la naturaleza de la acuicultura del camarón, las personas de bajos recursos son frecuentemente excluidas por falta de capitales y de técnica, e incapacidad para adquirir y procesar información referida al sitio del proyecto y obtención de concesiones. Mediante la transformación de estuarios y reducción del acceso, los camaroneros pueden reducir la disponibilidad de alimento de alta proteína, leña y materiales de construcción para segmentos pobres de la sociedad, (1998: 32).

Conclusión, el criadero natural de las lagunas de las prodigiosas aguas del Estero Real del país, una reserva de la naturaleza que en teoría pertenece a todo el pueblo de Nicaragua, patrimonio incluso de toda la humanidad después de todas las declaraciones medioambientales recibidas a bombo y platillo desde 1983, se ha ido privatizando paulatinamente durante las dos últimas décadas. En el territorio campeon ahora las corporaciones multinacionales que siguen desplazando inexorablemente a la población local utilizando en ocasiones, según testimonios recogidos entre los pescadores locales, métodos disuasorios absolutamente desmedidos, como la vigilancia armada de las camaroneras y el disparo con munición real para ahuyentar a los pescadores que se acerquen demasiado, prácticas asesinas que ya se han cobrado víctimas mortales, como las de un joven pescador que no llegaba a los 20 años, abatido mientras intentaba pescar con su atarraya en sus pesqueros tradicionales.

El resultado es que, tras aquella pequeñísima época de recuperación económica de los morazareños durante el periodo sandinista, se constata que en la actualidad los pobladores están más pobres, con menos acceso a las concesiones [XII](#) y padeciendo las consecuencias de un mayor daño ambiental. A finales de 2007, y tras el duro golpe asestado por el huracán Mitch que arruinó sus humildes infraestructuras, las cooperativas artesanales apenas ocupaban ya un cinco por ciento de las concesiones del Estado dentro de la Reserva Natural del Estero Real [XIII](#).

### **Del capital social a la usura o “Le digo yo”**

Las historias dependen en gran parte de quienes las cuentan, y bastante también de quienes las oyen. La posición, el lugar desde el que se habla y se oye nos impone una perspectiva determinada. Desde cada situación, las mismas realidades muestran caras distintas, y de ellas, de las referencias que se tiene, es de lo que se suele hablar. Impensable ser neutrales, no tomar

parte, aunque sea un centímetro más cerca o más lejos, de un grupo o de otros, permanecer siempre en el centro, inmóviles, cuando todo el universo está continuamente cambiando.

Las historias, las narrativas orales o escritas, por ejemplo, sobre las deudas de las cooperativas camaroneras nos podrán ilustrar muy bien esta ley, también “natural” en la economía política. Tomaremos, como botón de muestra cualitativa, dos discursos diametralmente opuestos, una narrativa tecnócrata y urbana, escrita desde la esfera universitaria, y otra completamente espontánea y rural, expresada oralmente desde la perspectiva de un cooperativista productor.

El primer discurso, extraído de un documento firmado por uno de los equipos de investigación promovidos por la UCA, la Universidad de Centroamérica de Managua, y subvencionado por la USAID a través del programa SUCCESS [XIV], utiliza un concepto bastante ilustrativo de su perspectiva economicista para referirse a la gente. Siguiendo las enseñanzas de premios Nobel de economía neoliberal como Gary Becker [XV], allí hablan de capital social para referirse a la cultura de un pueblo. El texto no tiene ningún desperdicio en el apartado dedicado al análisis del “grupo sociedad” en el Estero Real (el grupo mercado y el grupo gobierno serían los otros dos ejes de su análisis en esa visión funcionalista y tripartita de la gobernabilidad de cualquier región), y, en última instancia, tiende a culpar a las propias víctimas de su actual situación. Allí se afirma (y las cursivas son de quien relata esta historia, para llamar especialmente la atención en las ilustrativas expresiones que se usan y las ideas que transmiten):

La sociedad en la cuenca del Estero Real es un ejemplo de organización vertical en la cual el poder y las relaciones de confianza son organizados jerárquicamente. En estos términos se puede concluir que el nivel de capital social es muy bajo a pesar de que existen indicios de que esta organización puede cambiar en algunos años.

Un ejemplo de debilidad organizativa en el Estuario del Estero Real es la comunidad de Puerto Morazán, tradicionalmente dedicada a la pesca. Los pescadores son cazadores, recolectores y trabajan de forma individual y no como un colectivo. Por muchos años las cosechas fueron abundantes, sin embargo la pesca intensiva y el incremento de usuarios del recurso rompieron la organización que había sido implantada naturalmente por los pescadores. Los problemas sociales, la pobreza y los desastres naturales rompieron la organización que había nacido de una forma lógica. En los años ochenta, los pescadores se organizaron en cooperativas para desarrollar el cultivo artesanal del camarón. La Universidad Centroamericana a través de CIDEA aplicó y consiguió dos programas de préstamos para los camaroneros artesanales de Puerto Morazán que se implementaron sin obtener éxito.

Las cooperativas artesanales comenzaron a disminuir contribuyendo a ello desastres naturales, falta de financiación y capacidad técnica, etc. Otra causa añadida fue la incapacidad de los cooperativistas para trabajar como equipo organizado y de llegar a tiempo a pagar sus carteras de créditos. Su cultura basada en el día a día y en gastar lo que se gana sin hacer previsión de futuro, junto a las dificultades impuestas ha disminuido la cantidad de cooperativistas camaroneros artesanales en el área del Estuario del Estero Real y ha aumentado la superficie concesionada para empresarios privados, ya que los cooperativistas cedían o vendían su concesión por no poder asumir sus pagos.

Algunos indicios de organización exitosa por parte de las comunidades están en pequeñas cooperativas, como la cooperativa Santa Fe en la municipalidad de Puerto Morazán, ejemplo de buen funcionamiento y organización social. (...) Sin embargo, estas manifestaciones de



buena organización, capacidad y compromiso por alcanzar metas son todavía escasas en la zona. En general las alianzas y las capacidades en la sociedad de la cuenca del Estero Real son débiles. La población vive el día a día sin planificar su futuro y sin demasiadas esperanzas de mejorar. Depositán su confianza en lo que el gobierno o la ayuda internacional pueda hacer por ellos sin pararse a pensar que ellos deben ser los mayores protagonistas para la consecución de sus metas u objetivos diarios.

La segunda narrativa, por el contrario, expresada oralmente por uno de los miembros de una cooperativa camaronera de Puerto Morazán y transcrita casi en su integridad dado su enorme interés, explica los entresijos de la historia del endeudamiento progresivo de los productores artesanales desde una perspectiva muy diferente. En esta historia, los usureros que extraen súper plusvalías fantásticas, aplicando hasta un 40 y un 50% de interés, muchos de ellos los mismos propietarios de las grandes compañías rivales en el sector de la producción, y como estrategia para agilizar la decadencia de su competencia y apropiarse del cien por cien de las concesiones, son los principales responsables de su crítica situación:

“Empezamos en el 96 y sí, peleando, peleando, pero a partir del 98 yo conseguí un financiamiento (...). Nosotros sembramos para el 5 de octubre y, para el treinta de octubre, antes del mes lo teníamos grandotes ya, y llegó el huracán y se nos fue, y nos dejó los muros como está ese poco de tierra ahí, mire, liso. La naturaleza se ha ensañado con nosotros los productores. Ahí nos quedamos cuatro años, del 98 hasta el 2001, que no pudimos hacer nada. En 2001 comenzamos otra vez nosotros a respirar, que nos apoyó la UCA, la Universidad Centroamericana, con un proyecto de desarrollo japonés y vino específicamente para las cooperativas productoras de camarón (...) Y resulta que a medio ciclo, yo no tengo más plata, y se nos enferma el producto, y entonces no tengo más campo que ir a la entidad que nos financia y exponerle el caso y llaman a un promotor y dicen que no, que no pueden darme más reales porque yo tengo mi techo, no tengo capacidad de pago y es mucho lo que me han dado. Entonces yo le digo, -hombre, vos sos un tonto -pero con otra palabra-, si me serviste de fiador, o me respaldaste el proyecto con 21.950 dólares porque tenía capacidad de pago, ahora que estoy pidiendo 3.000 dólares para curar ese producto que tengo allí y no perderlo y pagarte la deuda, ¿no avalás? Porque si vos fueras más inteligente, vos avalás 3.000 dólares para yo salvarlo y pagarte ese fondo... porque, ¿a qué me estás obligando? A ir a donde un prestamista que me preste los 3.000 dólares y a que lo que le tengo que pagar al FDL se lo voy a pagar en intereses al prestamista, y no te voy a pagar ni a vos ni me va a quedar reales a mí... Pero yo no voy a dejar morir ese producto, hace lo que querrás, pero vos no sabés nada, vos estás aquí en la imprenta-. Y entonces él se fue ofendido donde la gerente y yo me quedé allí hablando con otros promotores y luego me llamó la gerente y me dijo -¿y usted le dijo que no sabía nada?-, -lo sostengo, yo soy hombre de una sola palabra, este señor no sabe nada. Yo vengo como “30 de mayo” y mi palabra vale, y voy a tener que buscar financiamiento en otro sitio, y me disculpa cuando yo saque ese producto y no le alcanzo a pagar, porque usted me está dando la espalda, y el señor de allá me va a dar la mano para yo sacar ese producto, y si da para pagarle a él y a ustedes le pago a ustedes, pero si no, yo prefiero pagarle al intermediario éste antes que a ustedes. ¿Por qué? Sencillo, el interés con él es el 10% mensual y el de ustedes el 23% anual entonces a mí me conviene pagarle a aquél y no a ustedes, porque, si no les pago, al final la granja va a ser de ustedes, pero si yo les debo a los dos, los dos se van a pelear la posesión de la granja, ustedes deciden si quieren pelear... Ustedes van a decidir. “Mire -me dice- no está de parte mía, don Antonio, está de parte de él porque él es el promotor, él es el que da la última palabra, si él dice que se le da yo se los autorizo, si él me dice que no, yo no puedo”. “Pero es que mire -me dice el promotor- yo le puedo autorizar esa plata, pero yo desconozco en qué invirtió los reales”. -Vuelvo y le repito, vos si sos baboso -le

digo yo- entonces ya me salió, porque si vos te vas a la granja, le digo yo, vos no me financiaste para este motor, ¿verdad? No, me dice, ah, ¿y sabés cuánto pagaba yo por viaje?, ¡cinco córdobas más dos galones de gasolina!, y en noventa días, ¿cuántos viajes hago?, a veces he hecho hasta dos y tres viajes diarios. Y las horas maquinales, las negocié y con eso compré el bote y el motor, le digo yo, no me la gasté, ahí está la plata. Vos no me financiaste para un rancho, ¿te acordás que en mi presupuesto te puse un rancho?, y me lo botaste. Sí -me dijo- ¿y creés vos que yo iba a estar con un plástico o la gente íbamos a estar con un plástico en la cabeza cada vez que lloviera, verdad que no? ¿Sería humanismo? Para mí es inhumano que una persona esté con un plástico arriba todas las noches que llueva, pues al final hicimos el rancho. ¿Me financiaste estación de bombeo? No, entonces fíjense en la estación de bombeo, el dinero me lo diste para la larva, horas de tractor y alimento del camarón y combustible, más no, pero con ese dinero yo tengo la larva, tengo muros, tengo compuertas, tengo alimentos, tengo combustibles y, además adicional, estación de bombeo, rancho, bote, motor, alimentación para el personal de la granja... ¿Podía yo haber despilfarrado el dinero que me dieron ustedes? Que me diga en mi propia cara que yo malversé el dinero, ahí está el dinero, el supervisor miró los muros, ahí están los muros y las compuertas, entonces, ¿cuál es mi capacidad?, lo que pasa es que ustedes no tienen confianza en las personas...”

“Y entonces nos marchamos y buscamos otra persona que nos prestara el dinero y yo compré todo, y un arma para cuidar el camarón. La mayor parte de los que vienen por allí a robar es contacto de los vigilantes, pero nosotros no pagamos vigilantes sino que nosotros mismos cuidamos, es que nadie cuida mejor su casa, entonces nosotros cosechamos, le pagamos al prestamista, y cada socio agarró cien dólares para sobrevivir, cien dólares. Y me fui al FDL y les dije “me disculpan, vendí la cosecha, aquí está el total, lo que rindió la cosecha y ya lo pagué, ya se lo advertí, y aquí traigo dos mil dólares de abono” y me dijeron que con esto usted no hace nada y le digo, “no, ustedes me obligaron a esto, ¿saben cuánto le pagué al señor aquel? Casi quince mil dólares, me quitó el 10% mensual del dinero, me quitó 25 centavos de dólar por libra y usted suma las nueve mil y pico libras que saqué y multiplique por 25 centavos y cuánto se me hace, ahora, toda esa plata le quedaba al FDL y nos jodió, porque nosotros agarramos apenas a cien dólares cada socio y si ustedes me hubieran dado el préstamo yo agarro 200 dólares, mejoro mi comida de mi casa, y a usted le pago su cuota, pero no, si les sirven, anótenlo a la cuenta como abono y si no me los llevo para sembrar de nuevo”, “no déjelos ahí pues, lo agarramos, pero esto sólo da para los intereses”, no importa...”

“Hicimos el segundo ciclo a puro esfuerzo, no nos enjaramos con nadie, nosotros larviando, nosotros bombeamos, nosotros alimentábamos y hacíamos miles de esfuerzos y les dije “mire, de esa cosechita que tenemos ahí, sólo vamos a pagar el personal, el resto lo dejamos ahí” y se lo llevaron todito, no nos dejaron un córdoba. Pero como les dejamos todo, tuvimos la posibilidad de un nuevo financiamiento con FDL, y como les dimos todo dijeron que éramos confiables porque teníamos voluntad de pagar y nos financiaron 13 mil dólares, con la cuota de cuatro mil que nos había quedado y al final les pagamos la cuota, el préstamo y otras fuentecitas que teníamos por allá y nos vuelven a financiar pero con unas condiciones que si lo queríamos lo agarrábamos y sino no, con unas condiciones que no eran buenas, nos obligaron a sembrar en unas fechas que nunca hemos sembrado y se nos quedó el camaroncito chiquitito, nosotros hicimos 1.500 dólares, y era vulgaridad de camarón, no rendía en peso ni en dinero y ahí quedamos con una deuda con el FDL y a estas alturas quedamos debiendo 18.000 dólares. Eso no tenía sentido. Pero bueno, ahora conseguimos otro crédito y ahí vamos saliendo poco a poco, pero les hemos demostrado que no es verdad que a las cooperativas no nos gusta pagar... “las” me parece mucho, suena a manada, no es así, diga “la”, la cooperativa

tal y cual, y la prueba está que de 44 mil dólares ¿cuánto me queda allí?, 18, si no me gustara pagar no me arrimo”.

“Y ahí luchando, luchando, y le digo, sinceramente, a estas alturas del juego, de ciento treinta y siete cooperativas que existían en los años ochenta y noventa, sólo quedan alrededor de sesenta, y ahora 35 afiliadas a la UCCAM, a la Unión de Cooperativas Camaroneras. Y el caso es el siguiente, algunas ya no existen, la Camilo Ortega ya no existe, la Rigoberto López Pérez, es ahora donde está Pescanova, son empresas privadas ahora, las compraron los grandotes, se endeudaron y o vender o te quito y era preferible vender y agarrar diez pesos a que me la quitaran porque si me la quitaban no agarraba nada. Y por ahí se fueron desperdiciando cooperativas que para esta época fueran monstruos de empresas y ése es el mal sabor que hay en la gente.”

### Lo “bueno sabe bien” o de las obreras por 60 euros al mes

Como recoge en su página Web publicitaria[XVI], Pescanova Alimentación Sociedad Anónima es una de las mayores empresas del sector de la alimentación derivada de los productos del mar. El grupo presidido por Manuel Fernández de Sousa tiene presencia actualmente en 21 países, distribuidos por cuatro continentes y obtuvo, en el año 2007, una facturación de 1.239 millones de euros, contando con una plantilla que supera las 6.300 personas.

Pescanova se presenta al mercado como una empresa de éxito por su capacidad innovadora y sus medios de producción altamente tecnologizados. Su lema de marca de calidad es “Lo bueno sabe bien” y, efectivamente, el holding Pescanova tal parece ser, una iniciativa que hasta el momento habrá dejado buen sabor de boca a sus inversores particularmente después de su reconocida “apuesta decidida” por la acuicultura del langostino. En la citada web, hacen publicidad de su proyecto acuícola explicando con gran detalle parte de su estrategia empresarial para atraer inversores así como el interés estratégico por las producciones en Nicaragua, “el lugar más propicio para alcanzar el éxito” según el propio presidente de Pescanova, Manuel Fernández de Sousa[XVII].

Prueba de las dimensiones millonarias de los beneficios y, por consiguiente, de esta apuesta decidida por la inversión especialmente en Nicaragua es la inauguración en 2008 de la nueva planta de procesado y congelación de langostino, precisamente en la ciudad de Chinandega, con una inversión de 45 millones de euros en la llamada “Zona franca Camanica” concedida por el gobierno, la mayor de Centroamérica, dotada de la última tecnología, con una capacidad de producción de más de 150 toneladas/día y una cámara frigorífica con capacidad de almacenaje para 2.000 toneladas, que convierten, como recogía la prensa internacional “el proyecto fabril en líder del sector dentro del continente americano, propiciando además la creación de 2.000 empleos estables”, un “referente mundial del sector”[XVIII].

Tal es el poderío de este emporio vertical que, como señalaba un artículo publicado en la revista digital de economía Cinco Días (16/04/2009), el grupo Pescanova parece sortear las tormentas financieras sin mayores problemas en los recientes tiempos de recesión económica, convirtiéndose en “un valor que ayuda a diversificar las carteras” incluso en periodos de crisis. Como recogía el citado artículo de análisis bursátil:

Eduardo Coelho, de BPI, describe a Pescanova como un grupo con presencia en la actividad pesquera localizada alrededor del hemisferio sur y con un mercado más centrado en España -

alrededor del 56% de sus ingresos -. Señala que hasta ahora ha mostrado resistencia a las negativas condiciones macroeconómicas mundiales por varias razones. En primer lugar por las mejoras que ha introducido en su gama de productos y también por las ganancias que obtiene por sus recientes adquisiciones. ...)

La cotización de Pescanova se dispara en etapas de crisis de alimentación: cuando han surgido casos de “vacas locas” o con la llamada gripe aviar[XIX]. Sin embargo, y a pesar de la campaña de limpieza de imagen corporativa que se pregona a través de su página web, no todos ven con buenos ojos las prácticas del grupo Pescanova, ni en Nicaragua ni en muchas partes del mundo a las que también llegan los rejos de su corporación transnacional[XX].

En un artículo de Oscar Galli (integrante de la ONG REDES-Amigos de la Tierra Uruguay) titulado “Pescanova en América Latina” también se denunciaba para el caso de Latinoamérica situaciones similares de desprecio por la protección del medioambiente[XXI]. Otras voces[XXII] más radicales están de acuerdo en señalar que “la empresa trasnacional Pescanova, de origen gallego, está acusada en medio mundo de sobreexplotar bancos pesqueros, de contaminar las costas, de destruir la biodiversidad marina y de contratar en condiciones laborales abusivas, incluso negando derechos sindicales”. Al respecto del último punto, en Chile, por ejemplo, salía también a la luz pública en 2005 la denuncia de que una filial de Pescanova en Tierra del Fuego ejercía presión sobre los sindicatos para su desarticulación[XXIII]. Asimismo, en 2008, varias ONG coordinadas por la Cátedra Unesco de la Universidad Politécnica de Cataluña, presentaban el llamado “Informe Pescanova en Chile”, en el que acusan a la filial de Pescanova PescaChile de sobreexplotar la pesca, de no gestionar los desechos de la acuicultura y de hacer “contrataciones en ‘semi-maquila’”, trabajadores sin seguro, a menudo sin sindicatos y con el puesto dependiente sólo de la producción que haya, “entre otras aberraciones de carácter feudocolonial”[XXIV]. Por poner otro ejemplo candente, también se ha denunciado[XXV] el despido masivo de trabajadores del mar en el caladero africano de Mozambique para contratar mano de obra indonesia diez veces más barata.

A la luz de los datos aportados, parece que el Capitán Pescanova es posiblemente al único al que parece que todo le “sabe bien” al menos a corto plazo, y particularmente desde que iniciara sus inversiones en Centroamérica, cuando el grupo no hizo sino ver crecer fabulosamente su cotización: en 2005 las acciones del grupo Pescanova ganaron un 60% en la bolsa, en 2006 un 8,3%, y en 2007 un 51,20%.

Muy opuestas, sin embargo, son las circunstancias de una gran masa de trabajadoras de la industria camaronera que tantos beneficios reportan en Nicaragua a los grandes inversores de corporaciones como Pescanova o Langostinos de Centroamérica, por poner como ejemplo a las empresas españolas más importantes en aquella región. Las condiciones de trabajo de las mujeres empleadas en la industria de transformación de camarón, propiedad de las grandes compañías instaladas en las zonas francas después de la liberalización del país tras la guerra, no son mucho más favorables que las denunciadas hasta el momento por las ONGs citadas en América Latina y el resto del mundo, absolutamente leoninas: trabajo temporal a destajo, sin derecho a subsidio de desempleo, con horarios abusivos e imposición de horas extras, bajo durísimas condiciones laborales (prohibición de sentarse o hablar durante la realización del trabajo, maltrato psicológico e intimidación, acoso sexual, racionamiento de material laboral necesario, escasa asistencia médica, comida de mala calidad, escasas infraestructuras para comedor o descanso de personal) a cambio de salarios de auténtica subsistencia a los que, además de no incluir muchas de las horas extras forzadas, se les descuenta el precio de la

precaria comida que consumen. Según el testimonio directo de una de las ex trabajadoras de aquellas maquilas que pudimos entrevistar durante nuestro trabajo de campo a finales de 2007:

“El equipo es poco, una boquilla, mascarilla, unos sombreros, unas botas blancas y unas camisas blancas... Nos racionaban los guantes y los gorros... Nos dan unos guantecitos raritos que se rompen fácilmente. Antes, si se nos rompían, podíamos cambiarlos, pero ahora no, sólo dan dos, uno en la mañana y otro en la tarde, y si bien, bien, y si no, nada.

Allí en la maquila es trabajo a destajo, todos los días. Hay una apuntadora ahí que lleva todo el rendimiento, a ver cuántas libras se hace, cuánta no se hace... Cada una tiene su número y cuando vas a pesar le dices el número y pesas las cabezas, sólo pura cabeza... Son ocho horas las que trabajamos, mínimo, diarias, pero el sábado no lo pagan como horas extras, sólo el domingo, que pagan a 14 córdobas... Pero aquí en Morazán, trabajando para las camaroneras pequeñas, cuando hay trabajo, sí ganaba más, porque una vez fui tres días de madrugada a descabezar y gané 400 pesos, lo que me ganaba en una semana ahí, pero cuando se acababa ya está”.

“Es demasiado, y sólo una hora nos dan de almuerzo, y ni una hora porque nos sacan a las doce y media y quieren que a las doce y veinte estemos adentro... No es tanto pesado el trabajo, sino es el trato. Nos humillan. Una vez estuvimos entrando a las seis y salíamos a las once, y llegábamos a la una a la casa, y era 18 de octubre y nos lo tenían que pagar doble, porque era feriado[XXVII], y no nos pagaron doble... Trabajando y saliendo todos esos días a las diez, a las once, y a mí me dieron 780. Es obligado hacer las horas extras, porque si te vas, ya te vas. Ellos dicen que si sale una entran diez, es lo que dicen ellos. Es demasiado y por necesidad te aguantas, pero es demasiado. Yo me salí porque era demasiado, mucho nos humillan, mucho nos asarean[XXVIII]. Estábamos en los baños y ya están sonando en las puertas, pun pun, “¡apúrense que no sé qué, caminen!”... Y ahí hay un hombre, que hasta miedo le tengo, es horrible, hondureño, ese encargado es demasiado, un hijo la gran puta que nos trata como si fuéramos animales... Nos dice que somos unas muertas de hambre, que se salgan, que se vayan a la verga, que si hijas de puta y palabras así. Vale la pena que nos exploten en el trabajo, sí, pero que no nos estuvieran asariando. Y abusos y acoso y todo, el encargado ése es bien pícaro ese hombre... Se pone a preguntarles a las muchachas si tienen novio, y las anda enamorando... y es a la que ellos quieren nada más que las tratan bien, les cambian los trabajos para estar más cómodas... Allí tenía una muchacha que vivía con ella también... y una vez escuché que una vez un hombre agarró una mujer en los baños, no sé si fue verdad o no. Pero como son los jefes... ¿qué va a valer la palabra de una muchacha?... No les creen, aquí es muy diferente.”

### **La corrupción y los programas de micro ayudas**

A la insuficiencia de la política y los recursos asignados para el desarrollo económico de la región, se suma además la enorme carga burocrática de un estado, como el nicaragüense donde, para colmo de males, la corrupción y la desidia secular han sido prácticas habituales y han dejado una huella inconfundible en la administración pública. Las experiencias de proyectos de cooperación fracasados por mala gestión administrativa de los fondos tampoco han faltado en Morazán según testimonios tanto orales como escritos[XXVIII].

El representante de una de las cooperativas entrevistadas, por ejemplo, denunciaba, particularmente, la sangría de los presupuestos de los proyectos a cargo de las entidades

privadas y públicas intermediarias entre los donantes de las subvenciones y los beneficiarios últimos. Para otras de las productoras entrevistadas, el problema era más profundo, de corrupción [XXIX] que afectaba a todos los niveles de la administración pública:

“Todavía no está entregado el proyecto pero ya entregaron las viviendas a la gente porque no tenían donde vivir, y los seis millones de reales no se emplearon ahí, dicen, hubo un desastre ahí, se perdió material, porque aquí en Nicaragua, los proyectos que vienen aquí, les ponen unas grandes cantidades pero no se gasta todo, lo que hacen es que se quedan una parte por allí... se desvía para otros lados para ahí, o sea que de seis millones quizás tres y algo a lo mejor sí meten ahí y lo otro a saber... No se emplea todo, siempre se va una parte, aprovechan a lo mejor pa' subirle a las facturas, ellos piensan, “bueno, esto son donaciones”... Pasó lo mismo como cuando trabajamos con el IDR, lo de las máquinas, las compuertas, el combustible y todito eso que ellos dan, entonces ellos piensan, “se lo están regalando, entonces aprovecho yo también”. Pero si una institución presta, y en medio está otra, así es donde se va luego la cosa, “yo me quedo con un poco, el otro se queda otro tanto” y así, pues. Entonces a medida que viene escalando ya viene llegando poquito. Lo mejor es que lo envíen directo a los necesitados, porque les ponen una consultora y la consultora les cobra un pencazo de reales por gestionar... Aquí en Nicaragua así somos, dicen, ¡je!, porque como vienen muchos reales, hay que mirar por quién pasan esos reales, porque no vienen directos, y el gobierno se queda una buena parte también, y ahí vienen quedando, ahí vienen quedando”.

Ante tales circunstancias, uno de los recursos a los que tratan de acceder muchos de estos pequeños productores para contrarrestar el problema de la burocracia y la corrupción gubernamental es la cooperación de alguna ONG. Efectivamente, el papel de las ONGs, y es de destacar cómo se reconoce éste incluso al nivel de todos los organismos para el desarrollo internacional, ha sido protagonista dentro de los esquemas de intervención político-económica en la zona.

James Petras, en un imprescindible artículo titulado “Imperialismo y ONGs en América Latina”, explica con claridad cómo, sobre todo a partir de la década de los ochenta y coincidiendo con el recrudescimiento del imperialismo en Latinoamérica, existe una relación directa entre el crecimiento de movimientos sociales que desafían el modelo neoliberal y los esfuerzos de las clases políticas neoliberales para subvertirlos mediante la creación de formas alternativas de acción social a través de ONGs, una nueva estrategia ‘desde abajo’, la promoción de organizaciones ‘de base’ de ideología anti estatista para intervenir entre las clases potencialmente conflictivas creando una especie de ‘colchón social’. Como explica este autor, para la década de los noventa, estas organizaciones, descritas como no gubernamentales, sumaban miles y estaban recibiendo más de diez mil millones de dólares a escala mundial (Petras y Veltmeyer, 2002: 191).

Desde su punto de vista, las ONGs se convirtieron en la ‘cara comunitaria’ del neoliberalismo, “íntimamente relacionadas con aquéllos en la cúpula”, pero complementando, muchas veces inconscientemente, “el trabajo destructivo de éstos con proyectos locales” [XXX]. Desde la perspectiva crítica de este autor, la ideología que difunden mayoritariamente las ONGs favorecen al imperialismo y al status quo neoliberal hegemónico por varias razones:

- Las ONGs desvían la atención y las luchas de la gente del presupuesto nacional hacia la auto explotación para obtener servicios sociales locales. Esto le permite, según Petras, a los estados

neoliberales recortar los presupuestos sociales y transferir fondos estatales para subsidiar deudas malas de bancos privados y suministrar préstamos a exportadores. En opinión de Petras. Fundamentalmente, la ideología de las ONGs de la "actividad voluntarista privada" socava el sentido de lo "público": la idea de que el gobierno tiene una obligación para velar por sus ciudadanos y proveerles vida, libertad y la consecución de la felicidad; que la responsabilidad política del Estado es esencial para el bienestar de sus ciudadanos. En contra de esta noción de responsabilidad pública, las ONGs fomentan la idea neoliberal de responsabilidad privada por los problemas sociales, y la importancia de los recursos privados para resolver estos problemas.

- La contraposición de los poderes estatal y local, y que ha sido usada para justificar el papel de las ONGs como intermediarias entre organizaciones locales, donadores neoliberales extranjeros (Banco Mundial, Europa o Estados Unidos) y los gobiernos de libre mercado locales, tiene el efecto de desvincular a las organizaciones y luchas locales de los movimientos políticos internacionales/nacionales, permitiendo así a los patrocinadores internos y extranjeros dominar la política socioeconómica macro y canalizar la mayoría de los recursos del Estado.

- Las ONGs, por otro lado, enfatizan proyectos, "movilizan" a la gente, como plantea Petras, para producir en los márgenes, pero no para luchar para controlar los medios básicos de producción y de riqueza; se enfocan en ayuda técnica financiera de proyectos, no en las condiciones estructurales que conforman la vida cotidiana de la gente.

- Las ONGs y su banca patrocinadora en el exterior (Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial) publican boletines resaltando historias exitosas de microempresas y otros proyectos de auto ayuda, pero según denuncia este sociólogo, soslaya, sin embargo, los altos índices de fracasos a medida que el consumo decae, las importaciones baratas inundan el mercado y las tasas de interés se disparan hacia arriba.

- La ideología y práctica de las ONGs desvía la atención de los orígenes y de las soluciones de la pobreza (mirando hacia abajo y hacia adentro, en vez de hacia arriba y hacia afuera). Además, como puntualiza Petras, la ayuda de ONGs genera entre las comunidades beneficiarias competencia por recursos escasos, creando distinciones insidiosas y rivalidades inter e intra comunitarias y socavando la solidaridad de clase. El fenómeno se reproduce en el ámbito de los "profesionistas".

- Las ONGs, por otro lado, fomentan un nuevo tipo de dependencia y de colonialismo económico y cultural. Como critica acertadamente Petras: "Los proyectos son diseñados, o al menos aprobados, con base en los "lineamientos" y las prioridades de los centros imperiales y sus instituciones. Son administrados y "vendidos" a las comunidades. Las evaluaciones son hechas por y para las instituciones imperiales. Cambios en las prioridades de financiamiento o evaluaciones reprobatorias resultan en el abandono de grupos, comunidades, granjas y cooperativas. Todo y todos son crecientemente disciplinados para que cumplan con las exigencias de los donadores y de los evaluadores de proyectos. Los nuevos virreyes supervisan y aseguran conformidad con las metas, valores e ideologías del donador, así como del uso apropiado de fondos. Donde ocurren "éxitos", éstos son fuertemente dependientes de apoyo exterior continuo, sin el cual se colapsarían. De muchas maneras, las estructuras jerárquicas y las formas de transmisión de "ayuda" y de "capacitación" se asemejan a la caridad del siglo XIX, y los promotores no son muy diferentes de los misionarios cristianos" [XXXI].

En realidad, las organizaciones no gubernamentales no son tales sino que reciben fondos de gobiernos ultramarinos o trabajan como subcontratistas privados de gobiernos locales. Frecuentemente colaboran abiertamente con agencias gubernamentales en casa o en el extranjero y en esa 'subcontratación' socavan a profesionales con contratos fijos, quienes son reemplazados por profesionistas eventuales.

Tal y como argumentaba este sociólogo, la estructura y naturaleza de las ONGs, con sus posturas 'apolíticas' y su enfoque en la auto ayuda, despolitizan y desmovilizan a la población pobre, creando "un mundo político donde la apariencia de solidaridad y de acción social encubre una conformidad conservadora con la estructura de poder nacional e internacional". No es ninguna casualidad, concluía en su análisis, que, en la medida en que las ONGs se han vuelto dominantes en ciertas regiones, la independiente acción política de clase haya declinado, y el neoliberalismo siga sin ser impugnado.

Nicaragua, beneficiaria de una cantidad ingente de ayuda al desarrollo en los últimos años, y especialmente tras la caída del periodo revolucionario, parece ser otro ejemplo perfecto del proceso mencionado [XXXII]. Efectivamente, la presencia de estas ONGs ha sido constante en Morazán particularmente durante las dos últimas décadas, y el hecho innegable es que los resultados positivos de las citadas ayudas y organizaciones de cooperación para el desarrollo en esta zona han sido, en términos globales, muy poco significativos [XXXIII].

Rony, un viejo y lúcido pescador hondureño, curtido en la organización de sindicatos de pescadores artesanales en su país, y que también acampaba durante meses y pescaba, como sus amigos morazareños, en el Estero Real, resumía de forma elocuente la radical miseria en la que viven aquellas gentes en pleno siglo XXI:

"Aquí lo que pasa es una cosa, que todos los países centroamericanos se unen, los presidentes se unen. ¿Para qué?, para dialogar las cuestiones de la burguesía de ellos. ¿Qué es lo que tienen ellos?, la banca. Teniendo la banca ellos, el dinero no es del pueblo, que está en la pobreza, como el pez grande se come al más pequeño... ¿Por qué cree Vd. que se llega a tanta situación crítica? Económicamente la pobreza está más avanzada, y si no mire en qué calamidades vive esta gente, mire, mire en qué cama está durmiendo aquella criatura, en una cama de pura raíz de mangle. ¿Y será justo eso que un gobierno no les dé un apoyo, que les dieran pequeños préstamos para que esta gente saliera, superara esto? Pero, ¿qué pasa? El pez grande se come al pequeño, esta gente quería mejorar pero en vez de mejorar empeoraron, porque aquéllos que tenían el dinero les dijeron "les vamos a dar el apoyo económico nosotros, ustedes nos dan las pilas, nosotros las cosechamos, y ustedes siguen siendo subalternos de nosotros, mozos", ¿pero qué pasó?, no les dieron ni sus salarios y les quitaron sus pilas. ¿Entonces? El capitalista es el que tiene toditita la papa y tiene el sartén por el mango".

"Mire, si aquí se desarrollara un programa de sistema de trabajo global, yo le acredito a decir que Nicaragua saldría de la pobreza, pero ¿qué pasa? No le dan el apoyo económico, los préstamos se los niegan, si le dan un préstamo no llegan a construir una pila, aquí hay tierras para hacer buenas pilas, no necesitarían de la laguna natural... Entonces, si esta gente tuviera apoyo del gobierno, que les diera préstamos con financiamiento aunque no fuera mucho... porque el sector pesquero es el más olvidado, es el más olvidado por todos los gobiernos, y a nivel centroamericano, no apoyan al sector pesquero, ¿por qué? Porque no tienen, como ellos dicen, la capacidad de pago, no se les puede dar nada (...) Y ésta es la cosa, aquí decimos "somos pobres porque no tenemos el dinero no porque no tengamos la capacidad", porque



todo ser humano es capaz, porque usted piensa con su cabeza. Pero ¿qué pasa?, yo ya me puedo matar marinándome la cabeza y puedo pensar demasiado pero nunca me va a salir lo que yo quiero. ¿Por qué?, porque no tengo el apoyo logístico de la banca estatal, no nos prestan, y entonces esta gente está sufriendo demasiado, demasiadísimo (...)

“Mire, la Digna ahí se moja, la Concha se moja, los chubascotes que aguanta porque al ranchito se le ha caído el capote de arriba, ¿usted cree que es buena vida la que pasa esta gente aquí? Mire, aquí se pasa como el caballo, pues, parados, ¡uhhhh!, hasta yo me mojo cuando me meto y los acompaño a ellos pa’ pasar los chubascos... Mire usted, usted mire el ejemplo de Francy y su mujer... ¿Cómo cree usted que ellos van a tener la capacidad para llevar a un niño que se le agrave al médico? Tiene que acudir a lo más barato. ¿A dónde es lo más barato? A un centro de salud pero, ¿qué pasó?, en el centro de salud no hay medicinas, no hay pastillas para quitarle una fiebre o una calentura al niño. ¿Qué es lo que le hacen? Darle una receta y decirte “Toma y ándate a una farmacia y cómprate esto”. ¿Y si no tienes de dónde, qué haces? Ese niño va a decaer... Lo otro es la desnudez, si Francy se ajusta pa’ pagar la camisa, no tiene reales pa’ pagar los calzones, tienen que caminar con una mano por delante y otra por detrás (...)

“En la educación están cero, se lo digo yo, cero, en trabajo están cero. No hay trabajo, en Morazán no hay sino que un centro de baile, un centro de cantina es lo que tiene, pero fuentes de trabajo no tiene, y el poco que hay, ¿cuánto le vienen pagando? Vaya usted y pregunte, ¡cuarenta córdobas, las ocho horas! ¿y con cuarenta córdobas usted cree que le da de comer...? Mire un paquete de cigarro pequeño creo que vale 40 córdobas, ¿el aceite y el arroz?, el aceite a siete, el arroz a siete, ¡el frijol a 20! ¡A dónde está! ¿Cómo está viviendo esta gente?... Y encima vienen los bajones de dólares, ¿y dónde se nota más el incremento de eso? En la canasta básica, en los comestibles, en los carburantes, en la gasolina se nos va...

“Si les dieran ayuda para modernizarse, ya tendrían lanchas de fibra y podrían ir ellos mismo a vender allá y ya estaría diferente, ¡si no hay producto mejor de vender que los camarones! pero no se los pagan... Y lo que hace falta es una organización, vender ellos mismos el producto, mire, ahí ahorita mismo tienen unos saquitos de camaroncito ¿a cómo se los van a vender a los coyotes allá? A 14 pesos... ¿y usted cree que es justo estar ahí al peso del mediodía, con un saco en el cogote, usted lo ha visto, pun, pun, pun? Pero si no lo hace así, no le da de comer a tantas boquitas de tantas criaturas, porque somos perros para hacer hijos también y ésa es otra cosa también que... Y no es ése el camino, como le digo yo, si esta gente se organizara...”

### **A modo de conclusión**

Con todo lo expuesto hemos querido señalar en este artículo algunos de los efectos de la liberalización de la economía en los países del llamado tercer mundo a partir del análisis del caso concreto del Estero Real de Nicaragua: la explotación actual de una gran parte de la población local a manos de las grandes corporaciones capitalistas transnacionales, sobre todo españolas y estadounidenses, y el expolio, la destrucción de los más ricos espacios naturales del país, la falacia bajo el imperialismo dominante de las reservas naturales patrimonio de la humanidad entera. Es también nuestro objetivo contribuir a concienciar públicamente sobre esta situación de radical injusticia social, y principalmente a la población “occidental” que ignora, en su mayoría, la procedencia de los langostinos que consume, así como el incuantificable costo que suponen estos métodos sin escrúpulos del capitalismo más salvaje de nuestros días (de explotación inhumana de poblaciones como la de Morazán, con prácticas

mafiosas de usura, estafa y soborno, de intimidación armada, e incluso de asesinato, de corrupción política y de destrucción impune de la naturaleza) en su lucha por la supremacía comercial y financiera. Contribuir también, por otro lado, a concienciar y replantearse, principalmente a la población nicaragüense y morazareña que es la que más lo sufre en este caso, que la solución a sus problemas requiere un giro radical y urgente de la política actual, que los programas sectoriales y los microcréditos con los que los ceban parcialmente, para mantenerles conformes e ilusionados, no sirven sino para empeorar su situación global y que la mendicidad por unas ralas migajas no son el camino para salir de su miseria sino apenas unos parches temporales que contribuyen, a lo sumo, a alargar su lenta y triste agonía.

## BIBLIOGRAFÍAS

- Bakan, J., (2009), *Capitalismo Caníbal. La corporación*, Barcelona, Robinbook.
- Becker, G. S., (1983), *El Capital humano*. Madrid, Alianza Editorial.
- Chomsky, N., (1996), *Cómo se reparte la tarta. Políticas USA al final del milenio*. Barcelona, Icaria.
- Fernández Poncela, A., (2000), *Mujeres, revolución y cambio cultural*. Barcelona, Anthropos.
- Fundar–Nicatierra, (2006), *Resumen ejecutivo. Plan de Manejo Reserva Natural Delta del Estero Real*, Managua, Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales.
- Haws, M. C. Y Boyd, C. E., (Coods.), (2001), *Métodos para mejorar la camaronicultura en Centroamérica*. Managua, Universidad Centroamericana.
- Lenin, V. I. (1979 [1916]), "Imperialismo, fase superior del capitalismo", en *Obras escogidas*, tomo I, Moscú, Editorial Progreso.
- Leon Portilla, M., (1989), *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista*, México, UNAM.
- Löwy, M., (2007), *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días*, Santiago de Chile, LOM Ediciones.
- Mann, Ch., (2006), *1491*, Madrid, Taurus.
- Olivera, M., de Montis, M. Y Measick, M. (1992), *Nicaragua: El poder de las mujeres*. Managua, Cenzontle (Centro para la Participación Democrática y el Desarrollo).
- Petras, J., (2003), *El nuevo orden criminal*. Buenos Aires, Libros del Zorzal.
- Petras, J., (2009), *Economía política del imperialismo contemporáneo*. Madrid, Maia Ediciones.
- Petras, J. y Veltmeyer, H., (2002), *El imperialismo en el siglo XXI. La globalización desenmascarada*, Madrid, Editorial Popular.

Saboro Cozé, A., (2007), *Estrategia Nacional del Sector Acuícola de Nicaragua. I Fase, Diagnóstico del Sector*. (cit. Por Herrera y CICEA-UCA, 2007).

Saboro, A., Almanza, M. J. y Bravos, J. A. , (2007), *Buenas Prácticas de manejo en el cultivo del camarón en Nicaragua*. Managua, CIDEA.

Said, E. W. (1989), *Cultura e imperialismo*, Barcelona, Anagrama.

Subirats, E. (ed.) (2004), *América Latina y la Guerra global*, México, Fondo de Cultura Económica.

Taibo, C. (2006), *Rapiña global. Una introducción a la política internacional contemporánea*, Madrid, Punto Lectura.

Taibo, C. (1999), *Miseria de las grandes potencias. Nuevo desorden, intervencionismo humanitario, globalización*, Madrid, Ediciones Libertarias.

Tobey, J., Clay, J., y Vergne, P., (1998), *Impactos Económicos, Ambientales y Sociales del Cultivo de Camarón en Latinoamérica*. Narraganset, Centro de Recursos Costeros.

VV. AA: Centro de Investigación del camarón de la UCA, (1999), *Camaronicultura extensiva tecnificada, una alternativa de desarrollo sustentable*. Managua, mimeografiado.

---

[I] Tratando sobre los fondos destinados a la famosa Cuenta del Reto del Milenio (Millennium Challenge Account, MCA), por poner un ejemplo significativo, aclaraban así los principios básicos de orientación de su política de "asistencia" (las cursivas son de la agencia y las negritas de la autora): La MCA reconoce que la asistencia al desarrollo económico puede tener éxito únicamente si está unida a políticas correctas en los países en desarrollo. *En ambientes de políticas correctas, cada dólar de asistencia atrae a dos dólares de capital privado*". Para ello y "a fin de asegurar que los fondos de la "Millennium Challenge Account" promuevan el desarrollo y reduzcan la pobreza, los fondos serán distribuidos conforme a los siguientes principios de orientación:

La selección del país se fundamentará en el *potencial para el desarrollo económico* y la reducción de la pobreza. Todos los países seleccionados deberán haber demostrado su *compromiso con las políticas correctas en las áreas indicadas* precedentemente.

Los fondos serán distribuidos en forma de donaciones (...). Los países que califican, serán alentados a *participar con nosotros*, en la formulación de usos para los fondos de la MCA, a través de un proceso participativo que abarque a funcionarios seleccionados locales y federales, a la sociedad civil y a *socios en el desarrollo*. Las prioridades de desarrollo, *necesidades de inversión* y *potencial de crecimiento de los países seleccionados* determinarán la manera en que serán adjudicados los fondos.

Cuando fuere posible, la "Millennium Challenge Account" (Cuenta del Reto del Milenio) buscará ampliar las asociaciones para el desarrollo *incluyendo nuevos socios*, como por ejemplo compañías del sector privado y gobiernos nacionales y locales, universidades de los Estados Unidos y locales, fundaciones y ONGs internacionales y locales.

La conformación de la capacidad para el desarrollo de datos de calidad y el monitoreo continuo del país y del proyecto serán componentes importantes de la MCA y serán incorporados a su implementación, (<http://www.usaid.gov/espanol/cuenta.html>).

[III] ([http://www.quiendebeaqui.org/IMG/pdf\\_La.deuda.externa.de.Nicaragua.pdf](http://www.quiendebeaqui.org/IMG/pdf_La.deuda.externa.de.Nicaragua.pdf)).

[IV] Como señalaba uno de los últimos informes de la FAO en Nicaragua (2007:13)

El crecimiento económico, las reformas económicas y las políticas de liberalización no han garantizado la mejora de las condiciones de vida de la población, ni la superación de la desigualdad social y de género. El balance para Nicaragua deja en evidencia que el crecimiento económico no crea por sí mismo nuevas reglas para distribuir posibilidades y beneficios entre la población. Por el contrario, las brechas se han agudizado, la desigualdad y la exclusión se han vuelto estructurales y crónicas, precisamente, en la Nicaragua rural y la Nicaragua del Caribe multiétnica y multicultural, territorios que concentran la mayor riqueza, en términos de capital humano y diversidad cultural y biológica.

[V] CIDEA (2006), que cita fuentes de un informe efectuado en 1988 por la Organización de Alimentación y Agricultura de las Naciones Unidas, FAO.

[VI] Como señala el citado informe “En el año de 1987 se reportó que 130 hectáreas de estanques produjeron 28 toneladas, incluyendo 13.4 toneladas producidas en cinco meses de un total de 50 hectáreas de estanques en la zona de Puerto Morazán. En 1988, el área de granjas se incrementó a 400 hectáreas produciendo 70 toneladas y en 1989, 600 hectáreas produjeron 140 toneladas. En ese mismo año habían 7 cooperativas en la zona de Puerto Morazán con 250 miembros manejando 250 hectáreas de estanques extensivos de camarón” (CIDEA-UCA, 2006: 51).

[VII] En 1999, por ejemplo, se constataba: “La producción promedio para los proyectos camaroneros artesanales se estima entre 50 a 250 libras de camarón entero/ha/ciclo de 3.5 meses de cultivo, pudiendo efectuar hasta 2 ciclos por año aprovechando las mareas para llenar los estanques y sólo se trabaja en la época lluviosa por carecer de equipo de bombeo. Las granjas que operan bajo modalidad extensiva están en capacidad de producir entre 250 a 700 libras de camarón entero/ha/ciclo, realizando 2 ciclos por año, y las semi- intensivas, entre 1.500 a 2.500 de camarón entero/ha/ciclo, con 2 ciclos por año (...). En algunas de las grandes granjas que “dicen” manejar el sistema semi-intensivo se cultivan a 20 - 25 pls/m<sup>2</sup>, siendo estas densidades de siembra mayores a las recomendadas para un sistema semi-intensivo, además el abuso irracional de fertilizantes y alimentos es otro portador de contaminación en el Estero Real (López, 1998, en VV. AA., 1999:2).

[VIII] Para críticos como Rocha, la nueva política del MEDEPESCA, de otorgar primero la concesión, no al que estaba explotando, sino al que pagaba y tramitaba primero, había generado, además, conflictos entre grandes empresarios y cooperativistas por linderos o por hectáreas concedidas a empresarios sin tener en cuenta que ya estaban siendo explotadas por los cooperativistas.

[IX] Del CIDEA así como de otras instituciones involucradas en la defensa del medio ambiente, Saboro, Almanza y Bravos, 2007.

[X] Al respecto puede verse, como ejemplo, el mapa aportado en el Plan de Manejo de la Reserva Natural (figura 1).

[XI] Según recoge el Resumen Ejecutivo del Plan de Manejo de la Reserva Natural Delta del Estero Real, publicado, es de subrayar, en 2006, 23 años más tarde de la declaración de la zona como área protegida: A finales de los años 80 y principio de los 90 coinciden la finalización del bloqueo económico a Nicaragua, la culminación de un proceso bélico y un muy buen precio para el camarón en el mercado internacional, lo cual detona el inicio del poblamiento de las áreas alrededor del Estero y la producción de camarones en granjas (...) Evidentemente en el Estero Real *la conservación no es la única prioridad, pues la camaronicultura en el área protegida aporta más del 80% de los camarones cultivados que se exportan del país cada año*, y con ello produce ingresos para el país en términos económicos. Por tanto, dada la situación actual del área en donde existe un interés de conservación pero también existe un interés económico, *es inminente la necesidad de conciliar ambos intereses para que se puedan cumplir ambos objetivos, tanto la producción de camarones como la conservación del ecosistema de manglar*” (Fundar–Nicatierra, 2006: 4).

[XII] Como recogía en su estudio Rocha las grandes empresas en la zona pasaron “de cero a 25, llegando a concentrar el 59% de las concesiones, frente al 41% de concesiones que explotan las 61 cooperativas. De modo que en 1999 cada empresario -ninguno residente en el municipio- posee en explotación un promedio de 424 hectáreas, mientras cada cooperativa tiene sólo un promedio de 105 hectáreas. Si calculamos 12 miembros por cooperativa, toca a 8,55 hectáreas por cooperativista”. Las tablas estadísticas que ofrece Arlene de Franco en su presentación de 2.004, muestran claramente cómo las tendencias, ya descritas por Rochas en 1999, se mantienen y agudizan incluso cada vez más después del año 2.000.

[XIII] Según recoge el análisis sobre la gobernabilidad de la región del Estero Real (Herrera, CIDEA-UCA, 2007:17): “Las cooperativas camaroneras, que iniciaron la actividad representando el 100% de la producción a finales de los ochenta y el 33% en 1995, actualmente representan el 5%”.

[XIV] Herrera M. D. y CIDEA/UCA, 2007.

[XV] Gary S. Becker, premio Nóbel de economía, fue uno de los pioneros difusores del concepto en su obra El capital humano. Un análisis teórico y Empírico referido fundamentalmente a la educación.

[XVI] En <http://www.pescanova.com>.

[XVII] Como recoge la propia web de PESCANOVA: “Pescanova comenzó su apuesta por la acuicultura del langostino en Centroamérica a lo largo de 2004 con la integración de las compañías Camanica y Servicons; Ecuador con la integración de Promarisco, segunda compañía camaronera del país, y El Rosario; Guatemala, a través de Pesca S. A; Honduras, mediante Novahonduras, son otras localizaciones que forman parte de la estrategia. Anteriormente, el Grupo Pescanova había adquirido la comercializadora Ladex LLC, Krustanord en Francia y Ultracongelados Antártida en España. La estrategia de implantación en los cuatro países mencionados permite diversificar el riesgo en el ámbito climático, operacional y monetario; y por otra parte, posibilita mantener una producción continuada a lo largo de todo el año. La proximidad a mercados occidentales consolidados constituye otra gran ventaja adicional para esta importante inversión nicaragüense. Las buenas condiciones climáticas de Nicaragua para la producción de langostino de acuicultura, y la competitividad y eficiencia en costes, han sido determinantes en la elección del país con el fin de desarrollar este proyecto. El presidente de Pescanova, Manuel Fernández de Sousa, señaló que “estamos trabajando con la especie adecuada en el lugar más propicio para alcanzar el éxito”.

([http://www.pescanova.com/fichero\\_noticia/Noticia\\_300908.pdf](http://www.pescanova.com/fichero_noticia/Noticia_300908.pdf)).

[XVIII] Según apareció publicado, por ejemplo, en la prensa gallega, La Voz de Galicia (1/10/2008, M. A. Rodríguez, “Pescanova abre en Nicaragua la mayor planta de langostino de Occidente”): “Pescanova culminó ayer en Nicaragua uno de sus sueños más codiciados. El líder occidental de la comercialización de langostino ha logrado duplicar de una sola tacada la capacidad de tratamiento de su especie talismán. Durante el 2007, el grupo vigués puso en el mercado 25.000 toneladas de langostino propio. Los camarones, como popularmente se les denomina en Latinoamérica, aportaron el 39% de toda su producción de acuicultura, que superó las 64.000 toneladas.

Ayer, en Nicaragua, fue más lejos y estrenó la mayor planta de Occidente de procesado de langostino, superada en su dimensión sólo por el gigante asiático tailandés CP. La instalación, en la que se han invertido 45 millones de euros y donde trabajarán 2.000 personas, podrá sacar al mercado cada doce meses 30.000 toneladas de producto en casi 300 versiones. Destinada a abastecer a todos los continentes donde opera Pescanova, facturará por encima de los 68 millones de euros, tanto como generó todo el sector pesquero de Nicaragua el pasado ejercicio. Su diseño permitirá aumentar hasta un 30% sus actuales tres líneas de procesado si el mercado responde a la ‘gran apuesta’ de Pescanova. Lo sentenció ayer su presidente, Manuel Fernández de Sousa, ante el líder de la república nicaragüense, el sandinista Daniel Ortega: ‘Hemos apostado por el camarón porque creemos que se convertirá en el *pollo del mar* -enfatizó-; está siguiendo su misma evolución y nosotros queremos adelantarnos’,

([http://www.lavozdegalicia.es/dinero/2008/10/02/0003\\_7189498.htm](http://www.lavozdegalicia.es/dinero/2008/10/02/0003_7189498.htm)).

[XIX] [http://www.cincodias.com/articulo/mercados/Pescanovasorteaormentas/20090416cdscdimer\\_6/cdsmer/?view=print](http://www.cincodias.com/articulo/mercados/Pescanovasorteaormentas/20090416cdscdimer_6/cdsmer/?view=print).

[XX] Como recogía la prensa internacional en la sesión del Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), celebrada en mayo de 2010 en Madrid, se presentaron acusaciones contra 40 empresas transnacionales con base en la Unión Europea, por violaciones a los derechos humanos, laborales y ambientales en América Latina, siendo el Grupo Pescanova una de ellas. (<http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/general/76550/grupo-espanol-pescanova-acusado-ante-tribunal-permanente-los-pueblos>).

[XXI] En lo que hace al cultivo de langostino, la multinacional española ha colaborado junto a otras empresas, en la destrucción del manglar en Nicaragua y Brasil, lo que ha implicado para las poblaciones locales la pérdida de acceso a recursos de los que dependen estrechamente: los manglares son zonas de pesca, de marisqueo, proporcionan leña y protegen la costa de la erosión (*Greenpeace*, 2003) (...) Por lo visto, las comunidades costeras, los pescadores artesanales, los trabajadores de la industria pesquera y los ciudadanos comunes siguen siendo testigos y los más perjudicados del activo proceso de concentración económica y transnacionalización de nuestros mares y recursos, que sólo beneficia a un reducido número de compañías, tal el caso de Pescanova,

(<http://www.subsur.net/EuropaGlobal/wp-content/uploads/2008/01/pescanova-final.pdf>: 1).

[XXII] Como Santos en su artículo publicado el 24-6-2009 por la revista *Rebelión* bajo el elocuente título “Pescanova no es un modelo, es un desastre para el mundo” (<http://collectiurets.wordpress.com/2009/06/23/pescanova-no-es-un-modelo-es-un-desastre-para-el-mundo/>).

[XXIII] Según esta publicación: “Las organizaciones de trabajadores de la compañía pesquera Nova Austral, filial de la española PESCANOVA, de Porvenir, Región de Magallanes, denunciaron hostigamiento a los dirigentes y despidos masivos para debilitar el movimiento sindical. Prácticas por las que podría ser sancionada la empresa, que posee un largo historial de multas por infringir la legislación laboral (...). Las multas aplicadas a la pesquera el año pasado superan los ocho millones de pesos y las razones van desde someter a los trabajadores a exámenes de alcoholtest, cuestión que es ilegal en Chile, hasta obligar a las mujeres embarazadas a trabajar de pie en turnos de noche. La última sanción fue por no entregar los implementos necesarios de trabajo a los empleados, cuya multa ascendió a 607.774 pesos. Esta falta posteriormente provocó que un trabajador identificado cómo José Gaete perdiera un dedo, mientras realizaba labores en la sección de procesamiento de bacalao. El afectado había solicitado guantes anti-corte, lo que se le negó arguyendo falta de dinero. Así lo denunció a Ecocéanos News, Jaime Agurto, presidente del sindicato de Trabajadores N° 1 de ABUMAR”.

“Pero los casos de vulneración de la Ley suman y siguen y la denuncia de no reportar los accidentes laborales se repite. Elvis Ramírez, oriundo de la Octava región, se electrocutó en enero pasado al interior de la planta pesquera. La descarga eléctrica lo mantuvo en el suelo con convulsiones por más de media hora debido a la tardanza en el accionar del paramédico de la empresa. Luego, fue trasladado al hospital de Porvenir, donde quedó por un día en observación, no fue derivado a la mutual de seguridad en Punta Arenas, y al día siguiente fue despedido por término de contrato, (<http://www.ecoceanos.cl>, 23-6-2005).

[XXIV] [http://www.odg.cat/documents/enprofunditat/Deute\\_ecologic/Pescachile.pdf](http://www.odg.cat/documents/enprofunditat/Deute_ecologic/Pescachile.pdf).

[XXV] En el internauta blog “Por qué callarse”, por ejemplo, una página web donde se cede la voz a todo el mundo para “que no quede ningún abuso en el olvido”, se ha denunciado varias veces la política de personal y los procedimientos de Pescanova.

[XXVI] Día festivo.

[XXVII] Según el Glosario de Nicaragüismos, humillar, turbar, avergonzar.

[XXVIII] Como, por ejemplo, el proyecto Municipios Rurales (INIFOM-PROTIERRA). Según recoge el informe del programa SUCCESS (Herrera y CIDEA, 2007: 52-3): “Este proyecto fue considerado de gran relevancia para la zona. El objetivo final era disminuir la degradación ambiental en los departamentos más

pobres (León, Chinandega y Río San Juan). La mayoría de los sub-proyectos financiados por este proyecto no concluyeron de manera satisfactoria. Las causas de estos resultados tan pobres, entre otras, es la mala administración de los gestores del presupuesto, la poca coordinación y apropiación de los proyectos entre los beneficiarios, falta de seguimiento. Adicionalmente, el huracán Mitch relegó los proyectos ambientales a un segundo plano y la urgencia de necesidades básicas e infraestructura era prioritaria para estas áreas”.

El propósito de INIFOM-PROTIERRA se ha visto truncado por problemas de orden natural, voluntad de los beneficiarios y fallos de tipo técnico y de gestión. Sin embargo, se destaca que las actividades dirigidas al fortalecimiento municipal fueron efectivas y se manifiestan actualmente en la capacidad de autogestión que han adoptado algunas alcaldías en la obtención de ayuda a nivel nacional e internacional en los últimos años.

[XXIX] Como señala J. Estefanía en su Diccionario de la Nueva Economía en su definición de la voz “corrupción”, citando al Consejo de Europa: “En la Segunda Conferencia de los Servicios para la Lucha contra la Corrupción del Consejo de Europa, que trató sobre los sobornos y las extorsiones en las administraciones públicas, se dijo que la corrupción ‘ha sobrepasado el marco de las conductas puramente individuales, llegando a ser una causa del deterioro sistemático de los presupuestos’. Las consecuencias de la corrupción en la contratación pública son la escalada de los precios de los proyectos, una calidad de prestación de los servicios inferior a la debida, y la programación y ejecución de proyectos antieconómicos e inútiles (Estefanía, 2003: 101)”.

[XXX] “Al tiempo que, desde arriba, los regímenes neoliberales devastaban a las comunidades inundando los respectivos países con importaciones baratas, extrayendo el pago de deuda externa, aboliendo la legislación laboral protectora del trabajo y creando una masa creciente de obreros a bajo sueldo y desempleada, las ONGs fueron financiadas para proveer proyectos de "auto ayuda", de "educación popular" y de capacitación laboral para absorber temporalmente a grupos pequeños de pobres, para cooptar líderes locales y para socavar luchas antisistémicas (...) Mientras que los ricos acumulaban vastos imperios financieros a partir de las privatizaciones, los profesionistas de clase media de las ONGs recibieron pequeñas sumas para financiar oficinas, transporte y actividades económicas a pequeña escala” (Petras, 1997).

[XXXI] Véase: <http://www.filopol.canadianwebs.com/petrasongal.htm>.

[XXXII] Magda Lanuza, por ejemplo, una activa promotora de la agricultura ecológica y concedora de las políticas agrarias después del sandinismo, reconocía en una entrevista reciente publicada en la prensa: “En Nicaragua el mundo de las ONG es interesante. Cuando el sandinismo pierde las elecciones muchos funcionarios gubernamentales capacitados se quedaron sin empleo de la noche a la mañana, y una salida que encontraron consistió en formar ONG (...) Pensando en la crítica que hace Petras se puede identificar en Nicaragua cuatro tipos de ONG: algunas muy pequeñas en número pero muy poderosas, que hasta tienen programas de televisión donde hablan de democracia. Éstas están constituidas para ser una de las patas de los gobiernos de derecha y favorecer la aplicación de políticas neoliberales cuando el Banco Mundial requiere la participación de la sociedad civil. Otras son las que hacen lo que los gobiernos no hacen, es decir que tapan los huecos que abre el neoliberalismo haciendo caridad con alimentos, y programas de educación. Un tercer grupo de ONG son aquellas que bajo el nombre de progresistas han acomodado sus posiciones y no confrontan, para no arriesgar sus fuentes de financiamiento. Y por último están las que se consideran parte del movimiento social, que abarca organizaciones y grupos *decididos* a enfrentar y resistir los impactos del neoliberalismo. En definitiva, coincido con Petras: hay ONG de distintos signos y no faltan las funcionales al sistema. ([http://www.reluita.org/agricultura/agro\\_sandinismo.Htm](http://www.reluita.org/agricultura/agro_sandinismo.Htm)).

[XXIII] Como reconocía taxativamente el informe elaborado para el programa SUCCESS en 2007, uno de los últimos implementados en la zona por la UCA con fondos de USAID: “La comunidad internacional a través de diferentes organizaciones y agencias de desarrollo se ha volcado con los diferentes gobiernos democráticos nicaragüenses prestándoles apoyo a través de la realización de diferentes proyectos orientados a mejorar las condiciones de nivel de vida de sus habitantes. No hay evidencias en ningún caso estudiado que se esté frenando el deterioro de la biodiversidad y mejorando la calidad de los ecosistemas, (p.36)”.